

Angeles en blanco y negro

RCF820

Estupor. No tengo otra palabra para calificar el estado en que me sumió el siguiente titular publicado a grandes caracteres: "Libro gay financiado con fondos fiscales", y redoblado estupor al leer las opiniones de un diputado, llamado Darío Paya, acerca del libro *Angeles Negros*, de Juan Pablo Sutherland, financiado, ¡Oh, horrores!, por el ya famoso Fondart. Me pareció que los chilenos involucionábamos, retrocedíamos a un fantasioso "victorianismo", que por lo demás nunca tuvimos, como no sea el que estamos viviendo actualmente.

Chile, ¿país moderno? Pamplinas. Podemos exportar kiwis y tener el multicarrier, pero continuamos siendo la sociedad más arcaica y retrógrada, seguro, del continente. Los "escándalos" que remecan a algunos sectores de la sociedad chilena de salir de nuestras fronteras, nos convertirían en un jaguar más bien risible. La modernidad se caracteriza por respetar el derecho a la diversidad, a la diferencia, a la vida privada, se caracteriza por la tolerancia y por el concepto de una sociedad libre. ¿No fue justamente ese el slogan que acuñó el partido del señor Paya? ¿De qué sociedad libre se trata? Exijo una explicación. "Ejem... sociedad libre, sí, pero...". En el pero está todo el asunto. Estos "libertarios" que se conjugan en condicional me parecen lo más sospechoso, se quitan la primera piel y aparece, con sus voces impostadas, el peor de los comisarios de la moral, el apunta dedos, el acuseté.

Pero volvamos al principio. El titular contiene en sí mismo una acusación; acusación que, por decir lo menos, es apresurada e irreflexiva. Apresurada porque tengo la impresión que no les fue bien a los acusadores antes la tribuna pública, y porque nadie hasta entonces había leído el libro de Sutherland, que como debió decir no que se financió un libro gay, sino que se financió a un gay. Es la mala publicación, el llamado "pide explicaciones ministro Carreño", se apresura a acusar a la ley específica que otorga fondos a la homosexualidad, está prohibido, habrá que hacerlos... Repite: La homosexualidad no puede ser un conducta promovida por el Estado".

Olvida el artículo primero de la Consti-

Los
"escándalos"
que remecan a
algunos sectores
de la sociedad
chilena de salir
de nuestras
fronteras, nos
convertirían en
un jaguar más
bien risible.



GONZALO CONTRERAS

tución que dice que todos los chilenos somos iguales ante la ley, pero no importa. Imagino la escena en que la Cámara de Diputados refrenda esta discriminación objetiva contra una minoría sexual. La noticia daría la vuelta al mundo. Habrá entonces en el futuro que exigir a los postulantes al Fondart un certificado de heterosexualidad. Si es así, exijo que el mismo requisito sea pedido a los postulantes a diputados, a senadores, a todos los cargos públicos. Imagino también que el diputado le habría negado todo apoyo a Marcel Proust, donde en *En busca del tiempo perdido* toca el tema de la homosexualidad, abierta y explícitamente. Lo mismo se podría aplicar a Yukio Mishima y sus *Confesiones de una máscara*, o a Marguerite Yourcenar por su *Alexis o el tratado del vano combate*. Como estoy seguro que el diputado lo ignora, se trata de tres grandes escritores de nuestro siglo.

En la década del sesenta un suspicaz comisario le sopló al oído a Fidel Castro que cómo el Estado podía estar dando sueldo a homosexuales, en este caso los bailarines del ballet de Alicia Alonso. Fueron todos despedidos. Demás está decir que el ballet quedó absolutamente desmoralizado. La medida tuvo que ser al poco tiempo revocada. La tontera no siempre triunfa. Fidel Castro llegó más lejos: abrió campos de concentración para homosexuales donde los confinó de por vida. Esa sí que es mano dura. Supongo que en Chile algunos incuban un sueño de esa naturaleza. Sin duda el más oprobioso y detestable juicio a la homosexualidad fue el que sufrió Oscar Wilde a instigación del marqués de Queensberry -inventor del boxeo- que lo llevó a la cárcel, luego al exilio y muy poco después a la muerte. Queensberry era el padre de lord Douglas, amante de Wilde. Este cometió la imprudencia de desafiar al huracán y siempre ofuscado marqués y lo pagó con la prisión. Sin embargo, ahí escribió su hermosa *Ballada de la cárcel de Reading* y su *De profundis*, un canto a la humanidad, que todos, heterosexuales u homosexuales, podemos llevar dentro. En verdad, si tuviera que elegir entre el marqués de Queensberry, el diputado y Wilde, me quedo con Wilde. □

Angeles en blanco y negro [artículo] Gonzalo Contreras.

Libros y documentos

AUTORÍA

Contreras, Gonzalo, 1958-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Angeles en blanco y negro [artículo] Gonzalo Contreras. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile